

Escrito por: learcu

Resumen:

No la dejo continuar una de mis manos intrusea bajo su camisón manoseo sus piernas, muslos y ¡oh! está sin calzones... ahora son mis dos manos manoseando sus íntimas partes, su vagina está húmeda, mejor dicho mojada, tan mojada que sus fluidos están descendiendo por los muslos de ella camino al piso..., su respiración al ser manoseada por mis manos se altera y acelera, gime y se agita, me mira angustiada

Relato:

Cumplo mis 18 años y salgo de vacaciones tratando de ahorrar dinero haciendo dedos. Estoy en esta carretera después de siete horas de viaje y de ser asistido por dos camioneros, hora probaré con un tercero..., que suerte hago dedo a una camioneta y esta se detiene, me subo a su pick up un poco incomodo entre los sacos que lleva me acomodo durmiéndome, no me entero cuando nos detenemos en una granja...

La acompañante del chofer entre risas me dice llegamos dormilón, ahora es tarde y si deseas duérmete en el cobertizo, en ella hay unos colchones y dormirás bajo techo. Nosotros hasta aquí llegamos es nuestra granja.

Acepto por ser muy tarde para continuar viaje y me acomodo entre los colchones y el cobertizo tiene una estancia menor en él que me cobija y no paso frío.

Me despierta de madrugada unos ruidos y es el dueño que prepara su cabalgadura y sale a trabajar al campo, me dice ya que estas en pié ayuda a mi mujer llevándole leña para la estufa que esta helado y se quedó sin reservas, ¡ah! ten cuidado que amaneció con un genio de tener..., llevo la leña y al ingresar a casa descubro a una mujer apenas cubierta con una camisola de dormir que al ponerse a tras luz muestra su cuerpo como en una transparencia, se puede digo... hola me dice traes leña déjala al lado de la estufa, el petulante y bueno para nada de mi marido ¿se fue al campo?, me pregunto confirmo sus palabras y me dice siéntate y acompaña mi desayuno ya que no me queda otra cosa que tomar esta leche, por que la leche que quería de mi marido me fue negada. En verdad me la niega nueve veces de diez que se la solicito y soy una mujer joven y activa en la cama, Maruja me dice, tengo solo 35 años y no soy fea, creo...mi cuerpo sin ser una joya es maravillosos, pero el pedante de mi marido no me mira y menos me desea, claro que ya tiene 60 años y está enfermo de la próstata por lo que rara vez me consuela. Mi cuerpo no es feo ¿verdad? Me dice, parándose y mostrándose como modelo, la ubico frente a la ventana y con los rayos del sol que entran por esta la veo casi desnuda, tragando saliva le digo... no tienes un cuerpo maravillosos y parece que esta estimulado y agitado donde no fue calmado y está insatisfecho ... eres un volcán..., me

mira si me dice un volcán tronando en erupción...sirviéndome un café y casi poniéndome sus pechos en mi cara para que agasajara sus pezones lamiéndolos con mi lengua... y con cara inocente me dice ¿te agrada mi perfume?, lo compre especialmente para excitar a mi macho, pero este está mas muerto que no se activa ni con el aroma de una hembra caliente...

Miro a Maruja y ella me retiene la mirada, tomo una de sus manos, ella deja la tetera que tenía en su otra mano, y me empuja con sus pechos, insinuándose..., el otro macho se marchó desalentado espero que este macho esté más activo...

No la dejo continuar una de mis manos intrusea bajo su camisón manoseo sus piernas, muslos y ¡oh! está sin calzones... ahora son mis dos manos manoseando sus íntimas partes, su vagina está húmeda, mejor dicho mojada, tan mojada que sus fluidos están descendiendo por los muslos de ella camino al piso..., su respiración al ser manoseada por mis manos se altera y acelera, gime y se agita, me mira angustiada sabe que no me detendré y mira embelesada como saco mis pantalones dejando libre a esa masa de carne y músculos que se extiende y engrandece firme dura , oronda y vuelvo a sentarme en la silla, arretrato hacia mi cuerpo su cuerpo y tiene que abrirse de piernas para poder estar en vecindad con mi dorso..., sus senos son lamidos y sus pezones mordidos por mi lengua y dientes, se queja y llorisquea excitada y hambrienta de sexo, se sienta sobre mis piernas y siente ese duro pene entre sus piernas lo toma entre sus manos lo acomoda sobre su vagina y se sienta embelezada al ser penetrada por ese miembro diciéndome entre gemidos y resuellos soy casada..., ¡ah!..., soy tuya..., ¡oh! cuanto necesitaba esto..., meneando su trasero sobre este miembro oscilando, parándose y volviendo a sentarse sobre este pene, como gozaba... luego no se de donde saque fuerzas la tomo entre mis brazos con mi pene en su vagina y sus piernas en mi cintura la traslado hasta el dormitorio donde la recuesto en la cama estando yo sobre ella, como gime al ser empotrada contra el camastro, sus piernas moviéndose al aire, su cabeza gira y se ve en el espejo de su tocador como es penetrada su vagina, ve ese miembro entrando en su cueva sagrada, luego lo extraen hasta casi salirse de ella, para volver a meterse con pasión y fuerza sacándole a ella gemidos de placer, la están apareando con fuerza tal como ella deseaba..., unos cinco minutos mas es apareada hasta que entre gemidos y ayees de placer entrega sus fluidos emanados de sus dos orgasmos continuos que le llegan, si... si se ha entregado a un joven y poderoso macho su nuevo amo y dueño de su cuerpo, ya nada le importa si es casada o si le ha hecho crecer cuernos a su marido, ella es feliz en su entrega y fue recompensada con placer y energía por este semental.

Aprovechamos con Maruja esa mañana y tres veces mas es penetrada esta hembra y la última con gran alboroto de esta pues decía que su ano era virgen y le dolería...

La ubique a los pies de su cama arrodillada en el suelo y apoyada en su lecho luego levanté con una almohada su trasero y mi pene

indago en su trasero tratando de abrirle el orto, este opuso tenaz resistencia, pero igual cedió y mi pene entro en sus intestinos adueñándose de esta nueva entrada al placer..., como gritaba, gemía y lloraba Maruja hasta que cuando entro en sus intestinos mi pene, después fue ronroneos y suspiros placenteros al ser invadida sus entrañas intestinales, por varios minutos sus ayees de placer se escucharon en esa casa para luego sus intestinos fueron llenados de semen eyectados por esta fabrica productora hasta arrebatarla e inundarla. Sus quejidos fueron disminuyendo y le dice al macho solo me queda un hoyo sin haber sido penetrada por tu pene. Mas tarde te lo chupo. Y abandona el dormitorio para realizarse su lavado íntimo.